

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO



Dios está cerca

Oh, Niño de Belén,
que irradias la luz vencedora de tinieblas,
alumbra la senda de nuestra salvación.
Apresúrate a nacer en este mundo abatido,
ayúdanos a volvernos a ti por completo
y a llenarnos de esperanza por tu llegada.

Auméntanos el anhelo de tu presencia.
Llénanos de la esperanza de tu nacer
y concédenos paciencia y paz.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 24 de diciembre de 2023

Atender al tiempo del Señor



Lecturas del día: 2 Samuel 7:1-5, 8b-12, 14a, 16; Salmo 89:2-3, 4-5, 27, 29; Romanos 16:25-27; Lucas 1:26-38. Este año la última semana de Adviento dura unas horas. Las lecturas bíblicas de hoy hacen énfasis en las promesas que recordamos con las antífonas O. Tal como fue predicho en el Antiguo Testamento, y se hizo eco en las palabras del ángel Gabriel, el salvador vendrá del linaje del rey David y su casa y su reino no tendrán fin.

Para la mayoría de los hogares, estas últimas horas de Adviento transcurrirán entre lo apurados preparativos navideños. Aun así, preste atención al tiempo del Señor. No se olvide de encender la cuarta vela de la corona de Adviento,

ni de adornar el nacimiento ni oír su lista de villancicos otra vez al limpiar, hornear o viajar. Nuestros textos, cantos y tradiciones de Adviento se han madurado de promesa. Viene Cristo. Nacerá un salvador. La luz vencerá las tinieblas. La fidelidad de Dios será para siempre.

Hoy pasamos la página de la ansiosa espera a la dicha plena. Haga una pausa y absórvalo todo. Inhale el milagro verdadero del amor que Dios nos tiene, que cual rocío baja del cielo a nuestros corazones, a nuestras vidas, al mundo nuestro. Exhale una oración de gracias por todo lo que vendrá.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 25 de diciembre

Ha nacido Cristo

A menudo el día de Navidad es uno de actividad que se va en un parpadeo. Recuerde hacer una pausa y abrir su corazón a Cristo que busca ahí un hogar. Que la luz de las velas, el Niño Dios del nacimiento, la corona navideña y la alegría de los ojos de los niños y de los viejos encienda la propia en la encarnación. *Lecturas del día de la misa de Navidad al alba: Isaías 62:11–12; Salmo 97:1, 6,11–12; Tito 3:4–7; Lucas 2:15–20.*

Martes, 26 de diciembre

San Esteban

Hoy honramos a san Esteban, el primer cristiano en morir mártir a causa de su fe en Jesús. Diácono de la Iglesia primitiva, Esteban ayudaba a las viudas y a los pobres. Su prédica elocuente sumó muchos fieles al cristianismo y odios de quienes se oponían a la memoria de Jesús. El Adviento proclama que Dios llega a nuestro tiempo y que nos guía a la luz de la vida eterna. Esta semana celebramos a Esteban y a otros mártires por su inquebrantable fidelidad a Cristo y por pasar a la vida eterna. *Lecturas del día: Hechos 6:8–10; 7:54–59; Salmo 31:3cd–4, 6, 8ab, 16bc, 17; Mateo 10:17–22.*

Miércoles, 27 de diciembre

San Juan, apóstol y evangelista

Juan, el discípulo amado, tutela en el Nuevo Testamento el evangelio, tres epístolas y el Apocalipsis, según la tradición de la Iglesia. Habría tenido una larga vida y en su edad proveya, al ya no tener fuerzas, recurría a la homilía más sucinta: “Hijitos, ámense los unos a los otros”. En pocas palabras él pasó el mensaje más esencial del Evangelio de Cristo Jesús. *Lecturas del día: 1 Juan 1:1–4; Salmo 97:1–2, 5–6, 11–12; Juan 20:1a, 2–8.*

Jueves, 28 de diciembre

Santos Inocentes

Las lecturas bíblicas de hoy nos remiten a los eventos después de la natividad de nuestro Señor. Al sentirse amenazado por el nacimiento del tan esperado Mesías, el rey Herodes ordenó la muerte de todos los varoncitos menores de dos años de Belén y alrededores. Este inimaginable acto contra los niños inocentes se ha repetido a lo largo de los siglos y nos hace recordar que es nuestra responsabilidad proteger todas las etapas de la vida. *Lecturas del día: 1 Juan 1:5–2:2; Salmo 124: 2–3, 4–5, 7b–8; Mateo 2:13–18.*

Viernes, 29 de diciembre

Presentación en el templo

Con apego a las costumbres judías, José y María llevaron al niño Jesús al templo de Jerusalén y allí lo presentaron a Dios. Dos venerables ancianos, Simeón y Ana, reconocieron en Jesús al Mesías. Con sus palabras proféticas, ellos proclaman que todo lo que había sido augurado en la Sagrada Escritura se cumpliría en este pequeño. José y María quedaron maravillados y volvieron a casa para criar a Jesús en la fe del judaísmo. *Lecturas del día: 1 Juan 2:3–11; Salmo 96:1–2a, 2b–3, 5b–6; Lucas 2:22–35.*

Sábado, 30 de diciembre

Disfrutar los días de Navidad

Mientras que el mundo laico continúa, nuestra Iglesia nos invita a seguir en la temporada de Navidad. Juntos disfrutamos los primeros momentos milagrosos de la vida de Jesús y cómo lo recibieron pastores, reyes y venerables ancianos. Sus valientes padres terrenales lo protegieron, le transmitieron la fe y el honor de la religión de ellos. No guarde todavía las imágenes religiosas. Al contrario, haga lucir al nacimiento, encienda velas navideñas y reflexione con María los inesperados dones que nos han sido concedidos. *Lecturas del día: 1 Juan 2:12–17; Salmo 96:7–8a, 8b–9, 10; Lucas 2:36–40.*

